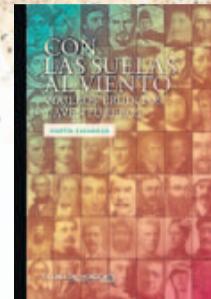




PÁRPADOS

Autor: Toni Quero. Editorial Galaxia Gutenberg. 210 páginas. Precio: 17,90 euros



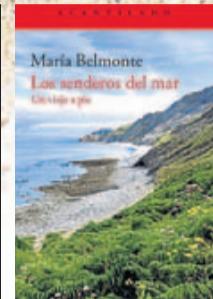
CON LAS SUELAS...

Autor: Martín Casariego. Editorial: La Línea del Horizonte. 169 páginas. Precio: 17,10 euros



MADRID-MOSCÚ...

Autor: Ramón J. Sender. Editorial: Fórcola. 281 páginas. Precio: 24,50 euros



LOS SENDEROS DEL...

Autora: María Belmonte. Editorial: Acantilado. 223 páginas. Precio: 18 euros

Diarios de motocicleta en pareja

La novela de Toni Quero, ganadora del III Premio Dos Passos, se enmarca en la ficción convencional, pero se sirve del viaje para avanzar en la narración. De un modo minimalista, tanto que podría recordar a 'La carretera', de McCarthy en su sencillo planteamiento, chico y chico parten del delta del Ebro hacia Europa, haciendo escala en París, Berlín, Ostende y Thy y Copenhague en Dinamarca. El viaje aporta la música de fondo, porque se bascula en todo momento entre la sensación de libertad y la de ir hacia ninguna parte. O de huida de una realidad cuesta arriba en la que el viaje parece la única opción para no derrumbarse. La relación entre ambos, con una protagonista femenina de trazo frágil y oscuro, trata de sobrevivir a los elementos y proveerse momentos de felicidad. Narrado con un estilo preciso pero que a la vez persigue el preciosismo, Toni Quero maneja bien las tensiones latentes y, excepto en ciertas descripciones algo anodinas, consigue que el lector viaje con él y, de paso, se de tenga el tiempo, que es el objetivo del arte.

Grandes viajeros, pequeñas semblanzas

Ramón J. Sender también estuvo allí

Martín Casariego publicó en una revista corporativa de aviación 50 perfiles de viajeros de todos los tiempos, muchos tan conocidos como Elcano o Marco Polo, otros tan desconocidos como Ibn Battuta o Cheng Ho, que ahora se reúnen en este volumen. Tanto en uno como otro perfil, el autor despliega con arte tanto el afán didáctico como el amenio, seleccionando las perlas más jugosas de la biografía de cada personaje. Son artículos «intensos», dijo el propio Casariego, que recomienda leer sólo uno al día, pero nunca densos o farragosos. Al contrario, con una extensión de no más de tres páginas, al lector se le harán cortos estos perfiles en cuanto que describen con originalidad a cada personaje y, sobre todo, nos acercan a la Historia desde un nuevo ángulo.

Como en el caso del citado Cheng Ho, viajero de la China hermética del siglo XV que llegó hasta Kenia, pero a cuyo regreso se encontró con toda su flota quemada por el monarca, que prohibió la construcción de nuevas naves, retirándose sin saberlo de la carrera por la supremacía mundial.

A principios del siglo XX se publicaron jugosas crónicas que poco a poco se han reeditado en bloque, como las de Gaziel sobre la Primera Guerra Mundial o las de Chaves Nogales en la Rusia comunista a través de un bailarín de flamenco en 'El maestro Juan Martínez, que estaba allí'. Se trataba de escribir sobre el terreno, algo que J. Sender hizo ya con éxito al narrar los sucesos de Casas Viejas en 1933. En 'Madrid-Moscú' trabajará, como indica el prologuista, la captación vivaz de su tiempo, entre «la impasibilidad y el desparpajo».

Leyendo las páginas de Sender comprobamos que el periodista puede ser el viajero total o, al menos el más atento, el más implicado, el que sirve al lector todos los materiales para que al final sea él quien saque las conclusiones. En este caso, el viaje es doble, de Madrid a Moscú, pero también en el tiempo, gracias a descripciones detalladas y en posición privilegiada, como la del encuentro con Stalin, a quien describe como un obrero de gestos rudos y firmes, de fesera y profunda. Luego, la decepción.

15 días por la costa vasca

El también bilbaíno Unamuno no era igualmente partidario del viaje a pie, «en frescor de verdura». Es así, decir, como entra la patria, por los ojos. María Belmonte recoge ese espíritu y es firme defensora del viaje a pie como un modo de fundirse con el paisaje, delimitado en este caso a la costa vasca que, según su experiencia, se puede recorrer en menos de quince días.

El libro de Belmonte es un libro de viajes, pero también un relato autobiográfico que se solapa con el comentario divulgativo, histórico, etnográfico e incluso geológico: «El incesante diálogo que mantienen la roca y el agua desde el inicio de los tiempos». Belmonte se apoya en guías al uso, como la de Ander Izagirre, para trenzar un libro a la altura del catálogo de Acantilado. Delicado, personal, erudito pero no por ello cargante, recuerda al mismísimo Humboldt en su condición de políglota o interesado por muchas disciplinas. Un cóctel muy equilibrado que hace de 'Los senderos del mar' un libro nutritivo de los que llegan a la biblioteca para ocupar un lugar de honor.

